

PARA JUSTIFICAR UN TÍTULO

LO QUE EL MONTE DE PIEDAD PUEDE Y DEBE HACER

En los «Comentarios al Cabildo» que ayer publicábamos, nos limitamos a tratar de los asuntos más sobresalientes que en la sesión se abordaron. La premura con que hemos de proceder, si se quiere que aparezcan parejos a la información correspondiente, nos vedaba el ahondar en otros asuntos a los que se aludió de pasada; pero los creemos de interés, y, para rehabilitarlos, puede considerarse este artículo como una segunda parte del anterior.

En el Cabildo del viernes se dedicó atención a las fiestas del Corpus, en vista de que la fecha avanza a pasos de gigante. Y se acordó conceder las subvenciones de costumbre a cuantas entidades locales organizan tradicionalmente festejos y números que avaloren el programa. Aunque el Ayuntamiento, por dificultades de su presupuesto, nunca ha mostrado gran largueza en esos apoyos económicos, se deben suscribir, pues cuanto en mayor o menor grado contribuya a la esplendidez de las fiestas, merece aplauso.

Algo se dijo del desempeño de máquinas de coser; y aunque el caso sólo se tocó a la ligera, pasando casi desapercibido, es indudable que tiene demasiada importancia y que requiere una más decidida atención. Se habló de él incluso sin relacionarlo con los festejos, aisladamente. Y podría ser también—¡qué duda cabe!—un festejo espiritual de alta categoría. El goce de ayudar a los humildes supera en fuerza emotiva a cualquier sonora traca.

Se deben desempeñar a los necesitados, no sólo las máquinas de coser, sino todos cuantos efectos de trabajo se hallen pignorados en la fecha que tal acuerdo entre en práctica; pero entiéndase que no pretendemos echar sobre el Ayuntamiento la obligación de que sufrague tales gastos. El desempeño puede y debe ser a título gratuito, realizado por el Monte de Piedad, que ya es hora de que justifique su título.

En diversas capitales de España—Va-

lencia últimamente—esa entidad controlada por el Estado ha llevado a cabo dicha clase de desempeños, sin sufrir por ello desequilibrio económico alguno. Tampoco lo sufriría aquí; porque el Monte de Piedad, en Granada, sumando ingresos durante el año entero, apenas registra gastos. Por gastar poco, es un hecho notorio que paga a su personal muy deficientemente.

Claro es que no esperamos de «motu proprio» esa decisión generosa. Para que el Monte de Piedad se decida, una vez, a justificar el rótulo de piadoso, sería preciso que el gobernador civil, su jefe nato, le convenciera de la necesidad de proceder generosamente, reorganizando de paso el Consejo de Administración, hoy muy poco nutrido y carente de toda iniciativa feliz que fuese capaz de redundar, tanto como en prestigio de la asociación, en beneficio de los que han de acudir en ayuda de sus modestos socorros.

En último término, el señor Comino habló del proyectado ensanche de Puerta Real, magna empresa precisa y necesaria, que aquí hemos propugnado y que ningún granadino podrá dejar de aplaudir. Este asunto es de una importancia suprema para Granada. Recientemente dijimos que la pérdida del Café Colón venía a significar una facilidad para ese ensanche, si se expropiaran y derribaran los inmuebles enclavados en la misma manzana, antiguos y relativamente de escaso valor, pagando incluso a los propietarios con papel del crédito municipal, que renta, según tenemos entendido, el 6 por 100 de su valor nominal.

Desde luego, el ensanche de la Puerta Real merece ser tenido como una necesidad más, de solución precisa. Y sobre todo, ha de considerarse muy en serio que en el mismo corazón de la ciudad, resulta por todos conceptos antihigiénico y cruel, urbanísticamente hablando, el solar del café. Y procederse en consecuencia...

TAL DÍA COMO HOY

HACE VEINTICINCO AÑOS

Se ha recibido en la secretaría de este Gobierno civil, para su entrega al interesado, el título de doctor en Medicina, expedido a favor de don Ignacio Durán.

—Nos comunican de Murcia que se está trabajando activamente para conseguir que el nuevo servicio de trenes estabilizado con tantas deficiencias, sea reemplazado por un tren único directo, que salga de Granada a hora bastante cómoda, y no tarde en el recorrido más de diez horas, evitando las molestias de los trasbordos que ahora hay que hacer.

En Murcia, la Junta permanente de Festejos y atracción del Turismo piensa organizar una expedición a Granada con motivo de las próximas fiestas del Corpus.

—A las ocho de la noche llegaron a Granada, en tren especial, procedentes de Algeciras, cinco oficiales y 74 alumnos de la Marina inglesa.

En la estación fueron recibidos por el cónsul inglés Mr. Davenport, el gobernador civil interino, el alcalde y los concejales señores Sábros, Horques, Ganivet y Sánchez Gallardo.

Los marinos se han hospedado en el hotel Washington, y permanecerán en Granada hasta el sábado próximo.

—Ha ingresado en el partido obrero el diputado republicano don Luis Valtoseros.

COSAS DE LA CALLE

Ese «campo» de la Trinidad

Pues, señor: no hay manera, a juzgar, por lo que estamos viendo, de conseguir que la plaza de la Trinidad deje de ser campo de fútbol.

Allí sigue afluyendo, a diario, un equipo completo, que se entretiene en lanzar el balón a diestro y siniestro, con perjuicio evidente de transeúntes y vecinos. Entre éstos figuran algunos modestos industriales, que ya no saben a qué santo encomendarse para que cese el abuso.

Porque es el caso, que los jóvenes peloteros, en su afán de demostrar sus «aptitudes», meten cada balonazo que hace temblar a tirios y troyanos. Un verdadero encanto. Algún que otro industrial de que hago mención, está pensando, y me parece muy cuerdo su proceder, en concertarse con los cristaleros granadinos.

Y dirán ustedes: «Para qué? Muy sencillo. Porque ya han gastado muchas pesetas en poner cristales para sustituir a los que han roto los de la pelota. Esto no debe continuar. Hay que lanzar, no al balón, sino a los balompédicos callejeros de la plaza de la Trinidad, aconsejándoles que en otro sitio, en los Llanos de Armilla o de la Perdiz, por ejemplo, es donde actuarían como las propias rosas.

Un transeúnte.

QUE LE PARECE A USTED?

Leemos en «El Diluvio»:
«Quien la haga que la pague»
¡Pero hombre! Entonces nos vamos a convertir todos en deudores eternos!

Un título:
«Aragón pide un Estatuto»
«¿Qué dirá de ello el señor Royo Villanova?»
¡Ah! Pues no dirá nada. La emoción le habrá cortado el habla.

Y siguen los Estatutos:
«El Estatuto valenciano.»
«El Estatuto gallego.»
«El Estatuto vasco.»
¡Pues, señor, que «está tuto» bueno!

Ahora resulta que la Sociedad de Naciones ha acordado «dar por terminado el conflicto italiano-etíope».
¡Pues es natural! En cuanto no ha quedado un abisinio.
«Creían ustedes que la S. de N. no servía para nada?»

Títulos deportivos:
«Gran expectación por el sensacional match Karrie-Zbyreko.»
«Nada! No podemos decir nada. La emoción nos embarga y creemos que le pasará igual a nuestros lectores. Estamos trementando por saber si Karrie le pegará a Zbyreko, o viceversa.
¡Aunque los nombres son como para hacer gárgaras! ¡O como para pegarle de veras!

El crítico de turno.

GLOSA POLÍTICA

El señor Maura opina

«La cosa fué porque un día...» se reunieron a almorzar los señores Azaña, Prieto, Casares Quiroga, don Miguel Maura y no sabemos si alguno más. Lo que durante la alimenticia reunión se acordara, no ha podido aún ser puesto en claro. Los políticos de España, país en el que las más difíciles papeletas políticas se resuelven cmiendo, además de amigos de Gargantúa, suelen ser, a ratos, reservados como el sepulcro de Don Luis, que en el drama al principio aludido no desempeña, según se sabe, labor activa de ninguna clase.

En un «restaurant» de las afueras de Madrid se reunieron los citados señores, de política hablaron y ésta es la hora en que aún no se conoce referencia oficial alguna del suceso. Pero no debió ser grano de anís lo acordado, cuando el señor Maura (don Miguel) se ha permitido opinar ahora en los pasillos del Congreso, acerca de la actual y la futura situación de España. El señor Maura, impulsado, acaso, por la nostalgia de aquel almuerzo, ha dicho recientemente, hablando con los monárquicos señores Calvo Sotelo y Goicoechea: «Nada, señores. Se impone, o un Gobierno de Prieto, o una dictadura republicana.»

En ese enunciado sencillo, se condensan, tal vez, todas las inquietudes que las altas esferas sufren estos días. El señor Maura plantea el problema en unos términos verdaderamente enérgicos y sintéticos. O Prieto o la dictadura. ¡Y quién habrá de dudar en la elección...!

Todos los tratadistas políticos convienen en que los regímenes de fuerza suelen principiar tan bien como mal acaban. Ello aparte de que un dictador no nace todos los días, y de que lo más malo es sufrir, en este orden, a quien ni siquiera para el mandato despota sirva.

CUARTILLAS MADRILEÑAS

Un «palero» en las Cortes

Un hombre del pueblo, lo que vulgarmente se ha dado en llamar «un palero» ha pretendido asistir a una sesión de Cortes. Con dos horas de anticipación ha llegado a la «cola» que se forma ante la puerta que conduce a la tribuna pública, de la calle de Zorrilla. Pero ha visto, con terror, que ésta se prolonga excesivamente. Entonces, cautamente, silenciosamente para no ser visto de los guardias, se ha acercado a uno de los que figuraban en los primeros puestos, y por cuatro pesetas le ha cedido su lugar. Todavía ha esperado cerca de hora y media. Al fin ha entrado. Como es un hombre de buena fe, se ha extrañado que le quitaran el bastón, nada más entrar. Ha ascendido unos escalones, y dos policías secretas le han «cacheado» minuciosamente, haciéndole vaciar los bolsillos, que llevaba bastante abultados con pequeños encargos que le habían hecho. Tras el registro pudo entrar en la tribuna, y contemplar a su sabor el salón de sesiones en silencio, bajo la tibia luz que le llega cenitalmente. Lee los nombres que figuran en los mármoles, examina los cuadros que se destacan sobre las paredes, contempla las estatuas de los Reyes Católicos, que oran, hieréticamente, el lienzo de pared sobre el que se apoya la Presidencia.

Pasa tiempo. Los timbres suenan. Un señor entra, y se sienta en la Mesa presidencial. A este señor le acompañan otros dos o tres. El primero que entró alargó unos papeles a otro que se sentaba ante una tribuna. Este lee cansadamente, rítmicamente. Nadie se entera de nada. Poco a poco, unos señores, siempre un poco cariacontecidos, pueblan los escaños rojos, otro se sienta en uno que hay azul. Se comienza a hablar. Uno de los diputados se pone a hablar con mucha seriedad. Estudia la situación económica. Expone diferentes teorías. Narra lo que sucede en otros países. Dice que las naciones europeas intentan varios ensayos. Que los economistas han descubierto que son varias las economías por que rigen los países, la socializada, la planificada, la asociada, la concertada y la corporativa. El discurso, muy de Academia, es oído distraídamente, mejor dicho, casi no es oído. Pocos saben de ello, y los que lo saben no quieren que se les repita.

Pero de pronto unas voces se levantan airadas. El hombre del pueblo no se explica nada de lo que pasa. No sabe por

La dictadura, pues, hemos de rechazarla por ilógica y por contraproducente. No se puede aherrar a un pueblo sin peligro de que el pueblo, al romper las cadenas, rompa también con la institución que las forjó. La antigua monarquía es en esto un gran ejemplo...

Que el señor Prieto se afirme en el puesto de candidato a la Presidencia del Consejo, convenido en adjudicarlo, dando por descontada su salida del partido socialista, es ya harina de un costal muy distinto. Después de su discurso en Cuenca, que oportunamente registramos, lleno de sanas advertencias, de justos y enérgicos consejos, inspirado en las realidades, capaz de simbolizar un entero programa de gobierno, hasta los elementos más avanzados del sector derechista coinciden en reconocer que el ex ministro de Hacienda ha crecido en estatura espiritual de modo asombroso.

Por otra parte, para frenar al proletariado ansioso de revancha, el señor Prieto tiene una fuerza moral de la que habría de carecer otro cualquiera. El señor Prieto es, sin duda de ninguna clase, un hombre de la calle, un personaje levantado sobre los cimientos de su propio esfuerzo, un proletario ilustre, es cierto, pero un proletario al fin y al cabo. Su voz no debe sonar como la de un extraño en los campos obreros. Y cuando él aconseje serenidad y silencio, todos los extremistas han de comprender que España no puede soportar durante más tiempo ni la estridencia ni la guerra. Todos los extremistas, hemos dicho, y en ellos entran cuantos forman en los dos bandos que ahora parecen luchar con el mayor encono.

Entre la dictadura o el Gobierno Prieto, que Maura cree indispensables, la elección no es dudosa. Ya se ha demostrado que las dictaduras suelen tener, como los melodramas, un final trágico.

qué es este enfado que unos diputados sienten contra otros. Pero cuando su asombro no tiene ya límite es al levantarse un parlamentario, muy excitado, que exclama dando grandes manotazos: —Que se calle Isabel la Católica...! (1)

¿Pero qué es lo que pasa? Instintivamente, este hombre del pueblo, este hombre bueno, sencillo, que ha dejado su terruño para venir a Madrid y presenciar una sesión de Cortes, se lleva la mano a la cabeza. ¿Habrá perdido el juicio? ¿Cómo, serenamente, se le puede decir a una estatua que no hable? Pero todo sigue igual. Los diputados se serenan, y vuelven a oír al orador que continúa hablando de cosas que deben tener sin cuidado, porque ni siquiera prestan atención. Pero de pronto, otra vez, surgen unos gritos. Hay protestas y contraprotestas. Ya de nuevo otro parlamentario, distinto del primero, y situado en un distinto sitio, con iracundia, repite:

—¡Que se calle Isabel la Católica...! El hombre del pueblo no puede resistir más. Se levanta. Sale a la calle. El fresco de la noche le despeja. Comienza a bailar los recuerdos en la cabeza. ¿Habrá soñado? No. Acaba de salir del Congreso. ¿Pero es que en verdad es así una sesión parlamentaria, todas las sesiones parlamentarias? ¿Es que es así el templo de las leyes? Conforme va caminando, a la deshilada, entre las gentes, se hace el firme propósito de no decir en el pueblo lo que ha visto. Si lo dijera, ya en adelante nadie votaría a ningún candidato.—J. de E.

(1) Llamen de mote «Isabel la Católica» a cierta diputada socialista.

El cartel del Corpus

Nos ha sido enviado un ejemplar del cartel anunciador de las próximas fiestas del Corpus, debido al pincel del artista granadino Francisco Vergara Reyes. Las figuras acreditadas al joven pintor de artista consumado, capaz de producir en el futuro excelentes valores.

Muy bien editado el cartel en la litografía de don Paulino Ventura, pone de manifiesto también la perfección absoluta de los trabajos que este industrial realiza.

¿Tiene usted caspa? ¿Quiere curarse? Use pronto y a diario la eficaz

LOCION URANIA

que, a más, hace crecer el pelo
Venta: Farmacia Suciro, Gran Vía, 13.

Muerte y resurrección del Liceo

«Constancio», gran periodista alma del colega «El Defensor de Granada», ha dedicado a nuestro Director la «Silueta» que reproducimos a continuación, agradeciendo los elogios que al señor Gómez de la Cruz se tributan. En este breve trabajo de «Constancio» campea el estilo inimitable de su pluma y se ponen muy de manifiesto las dotes de agudeza que le adornan.

Ya saben ustedes que el Liceo de Granada resucita. Parece increíble, pero esto de la resurrección de los muertos no es una invención. El milagro lo ha hecho nuestro compañero en la Prensa don Fernando Gómez de la Cruz, en cuyas manos el prodigio resulta un simple esparcimiento sin complicaciones. El señor Gómez de la Cruz ha desempolvado los viejos archivos del Liceo, ha quitado las telarañas del romanticismo que tejan su tela en aquellos rincones y ha echado sobre sí la difícil labor de unir dos épocas con el lazo cordial de una sonrisa. Y ya está hecho el milagro a la vista de los alegres paseantes. La cosa está bien clara. El señor Gómez de la Cruz ha cogido con una mano al siglo XIX y con la otra al siglo XX; los ha unido con gesto fraternal, junto a la rumorosa fuente del Campillo, como si se tratara de dos chicos disgustados por causas triviales, y les ha largado una reprimenda paternal, mitad agria y mitad risueña. «Bueno, niños; esto se acabó. Desde ahora, como dos hermanicos, y a festejar el arreglo con un baile». Se acabó. Los dos siglos se han estrechado amistosamente las manos y han brindado con agua del Campillo, que es agua de sabor clásico, por la resurrección del Liceo. Se ha hecho el milagro. El romanticismo de ayer y el materialismo de hoy se han dado una vuelta por la Mariana, como dos buenos compañeros.

Pero, no obstante las artes milagreras del señor Gómez de la Cruz, la fusión de las dos épocas tropezará con determinados entorpecimientos. El Liceo resucitado trae un copiosísimo caudal de romanzas, odas y sonetos que puede

constituir un serio peligro para el sentido moderno de la lírica. Reconocemos que la aportación es valiosa. Pero ¿qué hacemos hoy con el turbión impetuoso de las odas y con el delicioso discreto de los madrigales? Habrá que encerrarlos en el archivo para impedir posibles contagios. No están los tiempos para odas, aunque el señor Gómez de la Cruz, que es hombre moderno, conserve todavía acusadas reminiscencias del período romántico. Además, en los actos solemnes, los salones del Liceo se poblarán de fantasmas evocadores y de melancolías inevitables. La gracia un tanto desvaída del rigodón y del minué se asomarán a las cornucopias imaginarias para saludar ceremoniosamente a las alegres jóvenes que se entregan a las dulzuras del tango y a las inquietudes del charleston. ¿Y qué saldrá de todo esto? ¿Asistiremos a una impresionante pugna entre dos épocas, tal vez inconciliables? La resurrección del Liceo, como todas las resurrecciones, plantea situaciones imprevistas y problemas inesperados. Pero lo importante es el hecho portentoso de la resurrección. Lo más probable es la derrota fulminante del rigodón bajo los golpes turbulentos de la «Carioca». Las telarañas del romanticismo escaparán por los tejados y tenderán sus hilos hacia los astros remotos.

Constancio.

Con el cuadro de descuentos

QUE PUBLICAMOS A DIARIO PUEDEN LOS LECTORES CONSEGUIR BENEFICIOS SUPERIORES A LO QUE LES CUESTA EL PERIODICO

De nuestra refacción en Barcelona

El cazador y la mariposa

Primero de Mayo. De un mayo, al fin, en efecto «florido y hermoso», tanto más grato cuanto viene después de las lluvias y del frío con que abril se despidió.

Fiesta del Trabajo. Paralización de casi todos los trabajos, de casi todas las actividades. El teléfono, el telégrafo, el gas, el fluido eléctrico, funcionan (los faroles de encendido no automático, se han dejado sin apagar, para que a la tarde no tengan que trabajar los faroles).

¿A dónde ir, en un día así? ¿Dónde pasar un día así? En casa, no, desde luego. Al español—¡tan nada individualista!—, no le gusta la casa; se ha acostumbrado a no acostumbrarse a la incomodidad de la casa española y, afortunadamente, no le gusta quedarse en ella. En el café, en el casino, incluso en el taller o en la oficina, se está mejor. Por eso el español sale de su casa «con el bocado en la boca», y es español el dicho «No se te vaya a caer la casa encima», que quiere ser reconveniente para los poco amantes de permanecer en el hogar, pero una reconveniente muy benévola.

Si es día de trabajo, el español, desde la mesa, marcha a su tarea; si es día feriado, a su tertulia cafeteril, o al «cine», o al teatro, o a los toros o al fútbol. Y ahora, también, como los buenos europeos, a la montaña o al mar.

La ciudad, en el día primero de mayo, estaba como muerta; era como el escenario sordo y vacío donde, cotidianamente, se hace la representación del gran espectáculo de la vida de la ciudad. De la ciudad, mejor que muerta, ausente y, mejor aun, «desmontada», pues cada hogar guardaba, guardando la fiesta, un trozo de la actividad cosmopolita, un eco de los ruidos de la urbe.

Sin gritos de altavoces, ni timbrados de tranvías; sin destellos de pantallas ni bocinas de «taxi»; sin pregón de periódicos ni gritería de «la afición», ¿qué hacer?

¿Qué hacer? Pues ir al campo—al mar es pronto para que vaya alguien más que las sirenas y los tritones deseosos de mostrarse—, a pasar el día. A pie, pero no importa. Con ceastas y con chicos, pero no importa. Con el peligro de que abril, muerto y todo, le dé un coleteazo a mayo, y remoje el regreso, en la tarde, pero no importa.

Nada importa para la satisfacción de la Fiesta proletaria, del Jueves Santo obrero—pasada la herejía—, de la gran conquista de los humildes, tan fuertes, por tan unidos, que pueden paralizar, en un momento dado, la vida ciudadana, movida diariamente con el esfuerzo de sus brazos.

Desde mi casa, vi yo subir, montaña arriba, el ejército civil de las familias chiquillerías... Y sentí el dolor de su alegría, por cómo su contento era, en lo hondo, dolor también.

Aquel padre que trabajó toda la semana y que ahora va montaña arriba conductor de la prole y aun portador del benjamín, a hombro—harta carga lleva la mujer con la cesta de la comida, y con la manifiesta nueva bendición de la coyunda—, trepaba, en apariencia, satisfecho por lo que de conquista tenía la quietud de la jornada. ¡Ah, pero a qué costa! A costa de andar sin descanso, como malditos de un desierto inacabable, y descansar sin entretenimiento.

Se me antojó que aquel padre, era la estampa y representación de «los que siempre pierden». Por no poder guardar la Fiesta, bajo «mandos» de derechos, o por no poder disfrutarla, aun que la guarden, cuando las izquierdas «mandan».

Se repite en ellos el mit o eterno del cazador de mariposas, anhelante de prenderlas para disfrutarlas, de cerca la belleza de sus vivos colores, ignorante de que, apenas tocarlas, los vivos colores se le desahatan entre los dedos. O, mejor aun, la posible leyenda del que fuera, al propio tiempo, cazador y mariposa. ¿Cómo cazar, cómo obtener como conseguir la mariposa de la holganza, de la diversión «burguesa», si el cazador, por ser cazador y mariposa simultáneamente, quedará prendido, si vence, en su propia red?

Prisionero en su manga, el padre subía, montaña arriba. Viéndole cansado, aspeado, derregado, muchas sirenas le habrían al oído:

—¿Lo ves? Sois necios. Si nos siguierais, nada de esto te sucedería. En tus fiestas, podrías divertirte yendo al «cine», o en tu tertulia del bar, o en la excursión, pero bien sentadito en el tranvía, hasta el pie de la montaña. Esta fiesta del Trabajo, que sólo regocija a caballistas y zapateros; esta fiesta que huele a «pies» y a tortilla de patata, es un disparate...

No. La Fiesta del Primero de Mayo no es un disparate por sí misma, sino

la consecuencia de una suma de disparates. El mayor de todos, el que comete la insensatez de aquellos sectores sociales, no obreros, que se lamenta de ella, pero no se les ocurre otro sistema de acabarla—¡tan lejos, ahora, de sus posibilidades!—, que el de una prohibición en la «Gaceta», mantenida por los guardias en las calles.

Como manifestación política, la Fiesta del Trabajo tiene un fundamento lógico, aplastante. Pero no sólo de política vive el hombre; ni aun aquel de quien yo he dicho que «la personificación de los que siempre pierden. Manténgase el hecho político, repitiendo año tras año la exteriorización de la unión proletaria, pero célebrense la Fiesta por ejemplo, en dos días: el 1 y el 2 de mayo. Para que, una jornada cada mitad de los ciudadanos, pueda considerar que, realmente, ganando no ha perdido; y que cuando son cazadores triunfadores, pueden gozar de los colores de la mariposa, porque siquiera por veinticuatro horas, no son mariposas ellos mismos.

Domingo de Fuenmayor.

PERFIL DEL DIA

UN GRAVE CONTRASENTIDO

El señor Hitler ha decidido estimular a los novios alemanes para que contrajeran matrimonio cuanto antes. El señor Hitler es un excelente propagador de la especie. Dirige al país alocuciones radiofónicas, publica en los grandes periódicos berlineses, de difícil título, artículos entusiastas, alocuciona a sus amigos, da consejos a sus enemigos... Y todo ello encaminado, por ahora, al logro del mismo objeto. Hay que aumentar el número de alemanes. Hay que hacer, en fecha breve, que los alemanes no quepan en Alemania. Cuando así sea efectivamente, siguiendo el ejemplo que Italia brinda, habrá llegado el momento de conquistar a otras naciones para ocupar su sitio. El mundo es así. Y el sentido del nacional-socialismo, grandioso en su propia crueldad, también.

El señor Hitler, declamamos, no cesa de recomendar que la gente se case. Ríanse ustedes de aquel retrato suyo que Mussolini prometió regalar en un tiempo a cuantos matrimonios italianos se celebrasen. El «Führerr» llega más lejos. El «Führerr», como los vendedores callejeros de baratijas exóticas, «da aún más. Hitler regala, a cada conyuge flamante, la consabida fotografía, en que su bigote adquiere categoría de símbolo, y por añadidura, un ejemplar del libro «Mi lucha», que contiene la de su vida y cuenta con el mayor detalle los avatares que hubo de atravesar desde los tiempos en que dibujaba, durante las altas horas de la madrugada, para poder pagar la pensión, hasta las fechas en que su predominio sobre los sesenta y tantos millones de germanos se hizo absoluto.

Es muy posible que las mujercitas alemanas recién casadas no se preocupen mucho de ese gran libro, aunque en la plática ceremonial el juez se lo haya elogiado sobremanera. Una recién casada, aunque sea alemana y esté prendada del fascio, no suele tener ojos ni sentidos sino para el hombre que acaba de unirse a ella. «El Amor—ha dicho un filósofo—es el más terrible egoísta de los tiempos». Los matrimonios alemanes no se enterarán de los episodios y las anécdotas de «Mi lucha» mientras la luna de miel dure. Será, quizá, en ese breve otoño de las pasiones jóvenes, que precede casi siempre a un divorcio o a una ruptura ilegal, cuando ellos quieran distraerse, buscando en la dura contienda del canciller un remanso de serenidad a su contienda propia. Y quiere decirse que, en tanto así no ocurra, la fama y la gloria de Hitler serán poco

admiradas por los jóvenes matrimonios alemanes.

Pero hay algo más interesante todavía; algo que pudiéramos llamar con certeza un grave contrasentido. Hitler, entusiasta del matrimonio, enamorado de las crecidas estadísticas de natalidad, propagandista acérrimo del furor de matrimonio, es... el primer soltero empedernido de Alemania. A Hitler no ha habido aún faldas que le echen el guante, como pudiera decir, en nuestra Puerta del Sol, cualquier castizo. Hitler es un triste y amargo solterón, sí. Mal ejemplo, indudablemente. ¿Cómo puede propagar las ventajas del matrimonio un hombre que no lo conoce? ¿Cómo puede asegurar la felicidad conyugal quien no ha sabido gustarla nunca, por el sencillez y elemental motivo de que jamás ha sido conyuge?

Estamos y estaremos perplejos mientras el señor Hitler no se decida a explicarnos lo que ahora constituye una difícil paradoja.

A nuestro juicio, el «Führerr» debe, o cesar en su campaña de defensa entusiasta del matrimonio, o contraerlo enseguida. No se excuse, diciendo que sus muchas faenas de jefe de Estado le impiden dedicar el tiempo a estas trivialidades. El señor Hitler sabe bien que las mayores catástrofes de la Historia las ha determinado el factor espiritual de las naciones. Para que triunfara la Revolución Francesa, hizo falta que el pueblo se infiltrara de los principios liberales. Para que el nacional-socialismo se derrumbe, puede bastar acaso que el canciller entusiasta del matrimonio sea sólo un triste célibe...

M. Santaella Pérez.

EL SUCESO DEL SABADO

Un caso extraño

El súbdito metropolitano José Pérez Hermosilla, de cuarenta y cinco años, habitante en la calle de San Juan de los Reyes, núm. 78, piso segundo, trató ayer de dar fin a sus días (y a sus noches) arrojándose por uno de los balcones del mencionado piso.

Parece ser que Pérez es un hombre en exceso distraído, y por efecto de esa distracción, se ha olvidado de pagar al casero los últimos nueve meses transcurridos; y al pretender refrescarle la memoria el noble propietario surgió el drama y el infortunado metropolitano no encontró más solución que lanzarse al éter desde su baratasima vivienda.

Lo raro fué que al recogerle del suelo unos amables guardias observaron que estaba ileso y tan campante como antes del suicidio.

Y aquí viene la explicación del caso. He dicho que la casa de Pérez estaba en el segundo piso, pero también creo haber añadido que Pérez es bárbaramente distraído. Y, claro, él pensó tirarse por el balcón, pero lo pensó en la puerta de la calle y tuvo la ocurrencia de tirarse antes de subir al piso.

Gracias a esto, a lo cerca que estaba de la calle la puerta de la calle, José Pérez sólo resultó con ligerísimas erosiones y un leve conato de rabia por haberlo hecho tan mal. También sufrió un poco su estado personal, pues hubo de reunir la natural revolución que se produce, en los cuerpos llenos de vino, con la agitación de su contenido.

Resulta, desde luego, que la víctima verdadera de este suceso es el casero, que no sólo ve que le deben el noveno mes, sino que tiene el presentimiento de que tampoco le van a pagar el décimo.

Mala suerte que se llama, entre las personas civilizadas, eso de no cobrar el décimo y, después, que no le paguen la casa.

Enhoramala que están los caseros. Esañam.

Se traspasa un horno

Por no poderlo atender su dueño, se traspasa un horno con panadería y bollería. Para informes, Cárcel Baja, 58.

AUTOMOVILES DE ALQUILER Si quiere usted viajar con seguridad y con garantía absoluta, en coches aerodinámicos, cómodos y amplios, llame al TELEFONO 2-5-3-1 **RAFAEL GOMEZ MARTIN** Oficinas: Plaza Bib-Rambla, 7 dpdo. (Junto Bar Flor) Viajes y servicios de población.—Precios económicos.

DESDE MOTRIL

Un asunto que puede tener fácil arreglo

Señor Director de LA PUBLICIDAD. Granada.

Muy señor nuestro: El Sindicato de Transportes de Motril, desoso de contestar a un suelto, y no dudando de su publicación en las columnas del periódico que V. dirige, es por lo que se le ruega dé cabida a las siguientes líneas.

Dándole las más expresivas gracias, queda de V. suyo afmo. s. s.

Por el Sindicato de Transportes: El Secretario, J. Martín.

Desde que el automóvil dejó de ser un objeto raro y empezó a alcanzar precios razonables, naciendo la industria de taxis, vivimos estacionándonos frente al «Café-Bar Hollywood», cuando aún su propietario actual no había adquirido en Motril las amistades que le indujeran a montar negocio tan espléndido como el que hoy posee.

No faltan en Motril sitios más apropiados donde montar un café que, dicho sea de paso, enorgullece a cualquier pueblo; plazas hay en esta ciudad costera donde hiciera la esplendidez de sus servicios cubistas, con más propiedad que frente por frente de un herradero propiedad del digno veterinario y culto periodista don Plácido Velasco, y quien tanto mira por la estética, cuando ésta va engarzada a sus intereses, podría así evitar a los comensales extranjeros—los motrileños estamos ya acostumbrados—el espectáculo de la cura de cualquier borrico, mientras saborean cualquier pastel de los que expende el Hollywood Café-Bar.

El señor Extremera, en lugar de agradecer a los «autos» del punto—que por estar donde siempre estuvieron, le tapan el espectáculo antes dicho—, se dirige al Ayuntamiento en solicitud de que se marchen a otro sitio los propietarios de la industria del transporte mecánico, porque con su estacionamiento perjudican la suya.

Antes de montar la sabía que aquella era la parada de «taxi»; no cuenta ya con los que pegaban a los chofers, para convencerlos que se debían ir; recurre a la estética y pretende hacer una campaña de Prensa, porque, si bien desaparecieron del panorama local algunos valedores del repetido señor Extremera, tiene, no obstante, amistad con conocidos y notables periodistas de aquí, que parece están dispuestos a hacer ruido.

Los autobuses de línea a que el suelto se refiere son los de Alsina Graell y están situados en la puerta de la oficina que dicha Empresa adquirió cuando empezó a prestar sus servicios de Correos.

Los dueños de taxis tienen las firmas de todos los industriales establecidos en la precitada parada de antes, cuyas firmas, que están a la disposición del Ayuntamiento, justifican que a nadie molesta la parada más que al señor Extremera, y que este señor no puede transigir con los autos de su puerta porque tapan la vista e impiden ver, a los señores clientes del «Café-Bar Hollywood», cómo los dependientes del herrero del señor Velasco dan diez en la herradura y uno en el clavo.

De otra parte, puede estar seguro que, considerando que le asiste la razón, voluntariamente nosotros nos mudamos de la calle Hernández Velasco a la de Francisco Largo Caballero y la Paz.

Por el Sindicato de Transportes: El secretario, J. Martín.

Motril, 8 de mayo de 1936.

Para la limpieza diaria de la boca lo mejor «PERBORATO ENERGOS»

LA GRAN CORRIDA DE ESTA TARDE

Un cartel soberbio para que la plaza se llene

La combinación de esta tarde en la plaza de toros del Triunfo merece que la entrada sea un lleno hasta los topes.

Estamos seguros—ya lo dijimos hace días—de que Niño de la Palma, Jaime Noain y Gitanillo de Triana realizarán con los seis toros de Nandín tan grandes faenas, que la corrida será memorable. No lo olvide el público.

Al espectáculo, que será presidido por el señor Ramírez Caballero, asistirán los corredores de la Vuelta Ciclista a España, invitados galantemente por la Empresa y para los que ésta ha concedido un valioso premio que se adjudicará al primero que haga la entrada en la capital.

Hora de empezar la corrida: cuatro y media de la tarde.

ECOS DE LA OPINION

LOS ABUSOS DE LA RADIO

En más de un periódico hemos leído razonadas protestas contra las emisoras que, sin respeto alguno a la ley y con una absoluta falta de consideración para el público, rebasan muy cumplidamente los cinco minutos que pueden dedicarse a la publicidad por cada hora de emisión.

Desde ningún punto de vista es admisible el abuso que supone intercalar tanta cantidad de anuncios en los programas, pues hay ocasiones en las que parece que en la inabarcable relación publicitaria se intercala alguna que otra nota musical para hacer aquello tolerable.

Si con miras más elevadas y más serias preocupaciones de porvenir las empresas estudiaran su propia conveniencia, aun a costa de mutilaciones en sus pingües ingresos, evitarían el lamentable espectáculo que da pretexto a sus enemigos para campañas en las que, saliendo de su origen y fundamento, se vierten conceptos en los que se dicen que, tal y como está la radio, se ha conseguido «aburrir» a los radioescuchas con una interminable publicidad, aplebeyar el gusto popular con programas zafios y hacer una competencia ilegitima a una industria como la periodística, que da trabajo y pan a muchos millares de ciudadanos en toda España.

Y ya estamos en el pleito de la competencia que algunos periódicos, con criterio «evidentemente» equivocado, se complacen en poner de relieve, y que es producirse contra las emisoras españolas en general; pero si éstas cumplieran su cometido con miras más desinteresadas de momento, se evitarían las inabarcables y monótonas relaciones de propaganda y las intervenciones que, anunciadas como atractivo programa, resultan luego molestas e intolerables reclamos, y no darían lugar a protestas como la anotada.

Cinco minutos de publicidad por cada hora de emisión, nos parecen suficientes para recompensar a las empresas de sus gastos y para proporcionarles un bonito interés a sus inversiones de capital, máxime cuando la limitación trae, naturalmente, aparejado el encarecimiento de las tarifas publicitarias.

La propia estimación obliga a las empresas el más estricto cumplimiento de las leyes, y un mínimo respeto al público lo exige.

Un radioyente.

Un libro del señor Ossorio

Hemos recibido un ejemplar de «El contrato de opción», libro en el que su autor, don Angel Ossorio, define, con la maestría y el estilo brillante que le caracterizan, un trascendental problema jurídico.

Para los profesionales, «El contrato de opción» será una obra de gran ayuda en este punto del Derecho civil.

FIESTA SIMPATICA

El Día del Niño

En nota del festejo que para el 19 del próximo junio se prepara en honor del niño, y que ayer nos fué facilitada, aparte de la explicación y objetivo de tan simpático como filantrópico acto, se habla del alcance provincial del mismo, de los premios que se otorgarán, consistentes en cunas, medallas de plata, cromo, oro y platino y diploma de honor.

Podrán solicitarse las cunas sólo por las madres que viven en la Beneficencia municipal de Granada, y los otros premios por todos los que, por su manifiesto amor a la infancia, se crean con méritos suficientes para ello. Unos y otros se dirigirán en instancia de papel simple al inspector provincial de Sanidad, haciendo constar el premio a que aspiren y detallando los méritos que posean; pueden alegarse como tales los cuadernos diarios de clase que presenten los maestros, siempre que en ellos se reseñen actos meritorios de los niños. El plazo de admisión de solicitudes termina el 31 de este mes, a excepción de aquellas que se refieran a la petición de cunas y cartillas de ahorro, que finalizará el 14 del próximo junio.

También se advierte que el Tribunal que ha de otorgar los premios no atenderá para nada a recomendaciones, criterio plausible en alto grado y que debiera seguirse en la práctica por toda suerte de Tribunales.

El informe que el mismo emita en relación al reparto de premios se elevará a la Comisión administrativa de la Junta provincial de Protección de Menores, para que a su vista distribuya los fondos recaudados en la forma ya dicha.

PASTILLAS AZTECAS DEL PROFESOR MAX SWANTER DE BERLIN. **TOS, BRONQUITIS, ASMA, ENFISEMA** Curación radical rapidísima y siempre segura con las afamadas PASTILLAS AZTECAS del Profesor Max Swanter, de Desahuciados de las vías respiratorias, Berlín, que apenas conocidas se han puesto a la cabeza de todas sus similares nacionales y extranjeras, por sus grandes virtudes curativas. Probad estas maravillosas Pastillas Aztecas y curaréis con seguridad. GAJA GRANDE 2'—Ptas. GAJA PEQUENA 1'—Pta. Depósito general para ESPAÑA: FARMACIA MINERVA, Hospital, 70. Barcelona. Depósitos en Madrid: FARMACIA COLLAZO, Hortaleza, 2; GAYOSO, Arenal, 2; JUAN MARTIN, Francisco Casas, y principales Farmacias de España.

DE TEATROS Y TOROS

Procedente de París ha estado unos días en Madrid, Raquel Meller. Ella bien hubiera querido quedarse unos días más, pero no ha sido posible; tiene que cumplir un contrato en París, donde actuará durante dos semanas. Su viaje ha tenido por objeto dejar resuelto un aplazamiento de trabajar en una próxima película de la Cifesa o hacerla inmediatamente, a causa de que tiene que marchar el mes de julio a Buenos Aires, donde la empresa Cairo le ha hecho un excelente contrato: 2.500 pesetas diarias, por diez semanas de actuación, y los viajes de ida y vuelta pagados.

Estos son, por ahora, los proyectos de Raquel Meller, que para después de Buenos Aires no sabe aun si realizará una tournée por América o si regresará a España.

Procedentes de Buenos Aires han llegado a Madrid la característica Josefa Meliá, que ha trabajado durante varios años en América, y la actriz argentina Lolita Alba, que se propone trabajar en España.

Un periodista madrileño ha preguntado a María Fernanda Ladrón de Guevara:

—¿Y eso de París, para el otoño?

—Estamos en tratos. A mí, desde luego, me gustaría mucho. La excursión se hará, pero lo que aun no sabemos es el teatro. Nos proponían la sala «Pleyels», pero la verdad, está un poco apartada y queremos un teatro más céntrico.

—¿Y hará usted en París «María de la O»?

—Ampliada. Se presentará un cuadro de balles y cantos españoles, en la venta de Antequera, con música del maestro Quiroga, naturalmente. Queremos presentar una obra de mucho carácter español; pero sin que sea una «españolada».

—¿Y de los Quintero?

—Sí. También; haremos en París «El genio alegre».

—Magnífico plan, María Fernanda. Y ahora, dígame, ¿qué prepara para la temporada venidera?

—Creo que volveré a Madrid otra vez al Alkazar, en donde haré desde el mes de enero hasta fin de junio; y cuento para esta temporada con una comedia de Serafín y Joaquín Álvarez Quintero, que me han ofrecido.

María F. Ladrón de Guevara hará su campaña veraniega por el Norte.

Procedente de México llegó a Madrid el excelente torero Lorenzo Garza, que en las plazas de toros de aquel país, ha tenido una triunfal campaña. Tomó parte en veinticinco corridas. En todas ellas obtuvo grandes triunfos, destacando la tarde en que cortó la oreja de oro.

Garza pensaba haber regresado antes a España, pero la empresa mexicana le prorrogó el contrato dos veces.

El señor Escribano, ha dado a conocer el cartel casi definitivo de las corridas de la próxima feria de Córdoba, que es como sigue:

Día 24 de mayo.—Seis toros de Moreno Santamaría para Cagancho, Domingo Ortega y Rafaelillo.

Día 25.—Seis toros de Albaida, para Domingo Ortega, Armillita o Manolo Bienvenida y Curro Caro.

Día 26.—Seis novillos de García Pe-

drajas, para Pepe Ignacio Sánchez Mejías y Juanito Belmonte.

Día 27.—El Espectáculo Internacional «Los Califas», que dirige e lgenial niño Paz Domínguez.

Día 31.—Ocho novillos de don Francisco Natera para Torerito de Triana, Pascual Márquez o López Lago, Manolito y Cerrajillas.

—Para hoy están anunciadas, entre otras, las siguientes corridas:

Madrid.—Corrida, en la que hará su reaparición Domingo Ortega.

Valencia.—Seis novillos de García Pe drajas para Joselito Sánchez Mejías y Juanito Belmonte.

Manzanarés.—Novillada, siendo jano de los matadores Michelin.

Santo Domingo de la Calzada.—Novillos de Fidel Rubio para Paco Bernal y Luis Díez.

Sevilla.—Novillada de noveles. Seis muchachos, que representarán a los bar rios de la Macarena, Triana, Puerta de la Carne, Baratillo, Encarnación y Alameda.

Lérida.—Lázaro Ozón, Félix Almagro y Campitos, con seis novillos.

DE INSTRUCCIÓN PÚBLICA

Hay gran entusiasmo entre los organiza dores del festival escolar que se ce lebrará el próximo Corpus. Numerosas son las entrevistas que por motivo del citado festival tienen los maestros ins tructores de grupos con el inspector se ñor Lucena, en la Inspección de Prime ra enseñanza.

—Siguen recibiendo instancias de maestros que solicitan para sus escuelas del Patronato de Misiones Pedagógicas bibliotecas.

La Asociación del Magisterio, a sus compañeros.—Todos debemos colaborar, cada uno como mejor pueda, en el tra bajo conjunto de nuestros hermanos de profesión.

Como son todavía algunos fuera de la Asociación y deseamos que todos, fructualmente gocen y vivan el ansia noble de su mejoramiento, de dignidad y progreso educativo, os decimos: Maestra o maestro que no sea asociado, pida su ingreso en esta Asociación, por lo que interesa a todos.

LA PUBLICIDAD es el diario que más circula en toda Andalucía

COMERCIANTES E INDUSTRIALES

EL SEGURO DE ACCIDENTES DEL TRABAJO DE VUESTROS OBREROS, QUI ES HOY OBLIGATORIO, OS RESULTARA UN CINCUENTA POR CIENTO más económico contratándolo con la

MUTUA GRANADINA DE ARTES BLANCAS, INDUSTRIA, COMERCIO Y AGRICULTURA

OFICINAS :::: CARRERA DE DARRO, 17 :::: TEL. 2189

LA VIDA DEPORTIVA

Unión Velocipédica

Encargada esta Sociedad de la organiza ción y recibimiento de los corre dores de la II Vuelta ciclista a España, ha recibido valiosos ofrecimientos, en tre ellos uno de la camisería «El Sol», de esta ciudad, donando diez camisas «Palma», que serán distribuidas entre los diez primeros corredores que pisen la meta.

LAS FICHAS DE CORREDORES DE ESQUI

La Federación Andaluza de Esqui ha acordado advertir a los corredores que deseen tomar parte en concursos de portivos organizados por cualquiera de los Clubs o Federaciones, la posibilidad en que estarán a partir del próximo 1 de junio de rectificar su inscripción, adscribiéndose a otros Club o rectifican do cualquiera de los datos de su ficha.

Estas habrán de renovarse antes de la próxima temporada, en circunstan cias que se determinarán cuando se ha yan incorporado a la Federación nuevas entidades deportivas granadinas, una de las cuales lo ha solicitado ya.

Precios de los aceites en Sevilla

Sevilla 7.—Aceite corriente, de tres grados de acidez, de 60 a 60 reales y me dio los 11 kilos y medio.

Aceite de orujo y jabones

Aceite de orujo verde primera, de 105 a 107 pesetas los 100 kilos.

Jabón blanco, primera, de 110 a 112 pesetas los 100 kilos.

Corrija su estreñimiento usando PETROL

RAFAEL JOFRE GARCIA

JOSE RODRIGUEZ SANTOS

MEDICINA Y CIRUGIA EN GENERAL

Especial Piel - Venéreo - Sífilis

Enfermedades de los niños.

Consulta de 3 a 5 :::: San Antón, 8.

Casa BRIEVA les ofrece

Chorizo Riojano Ptas 8,00 el kilo

Salchichón Colar lomo ... 11,00 enteros

Jamón de Trevélez añejo 8,00 >

Queso de Bola 45% Crema 6,50 >

Manchego Isabelo, aceite 7,50 >

Café tostado, puede adquirirlo en cual quier parte. El mejor café, sólo lo en contrará en **CASA BRIEVA**

Puerta Real. Teléfono 2-4-0-8

LA COMPAÑIA ESPAÑOLA DE ELECTRICIDAD Y GAS LEBON

INFORMA AL PUBLICO QUE PROCEDE A SU VENTA DE CARBON DE COK A DOMICILIO, POR CANTIDAD DE 50 KILOGRAMAS EN SACOS PRECINTADOS

PRECIO DE CADA SACO, 6 PESETAS ::: ENVASES A DEVOLVER

TRANSMITIR LOS ENCARGOS A LA FABRICA DE GAS ::: TELEFONO 2264

CARTAS DE SEVILLA

Un periódico para los nerviosos

En Viena, un banquero austriaco, ayu dado por dos ilustres letrados, acaba de fundar un periódico escrito exclusivamen te para las personas de tempera miento nervioso.

¿Verdad que no está mal?

El objeto que se persigue con la crea ción de este «paro» periódico es dar a esos señores de la forma más apacible, amena y hasta «divertida», las noticias de los más truculentos crímenes, de las más horrosas hecatombes, de las más terribles desgracias y, en síntesis, «darle amenidad y dulzura» a los más sangrientos y espeluznantes sucesos.

Todas esas impresionantes informa ciones, en el nuevo periódico son escri tas en forma agradable para no excitar los nervios de las personas sensi bles.

Como ello es cosa muy difícil, el di rector del nuevo periódico ha ofrecido grandes cantidades a los escritores que quieran enviar artículos en sentido de lo más dulce posible sobre los sucesos sangrientos y espeluznantes de actuali dad.

Nosotros decididamente vamos a co laborar en la nueva publicación de Viena, para ganarnos el «pan» de idem, que nos gusta mucho con manteca en el desayuno.

La cosa es fácil y sencilla... En lugar de mojar la pluma en tinta roja, lo ha cemos en almibar.

Ejemplo: Unos foragados entran en el palacio de los duques de Torretrespiso y Terrado y revolver en mano se apo deran de cuantos bienes poseen los due ños, a los que matan a puñaladas— a la duquesa le dan 54—, degüellan a cinco niños pequeños del matrimonio, cuel gan de una viga al portero y empare dan a la doncella y electrocutan a un perro mastín.

Pues no hay que apurarse.

Los señores duques de Torretrespiso y Terrado están de enhorabuena.

En esta vida moderna la posesión de grandes fortunas motivan grandes in tranquilidad, amarguras y sinsabores. Los señores duques están ya listos...

La noche era deliciosa. Piaban los pa jarillos, cantando de amores. La artísti ca fuente del patio central del palacio susurraba. El caer del chorrillo del cristalino líquido sonaba a endecha.

Silencio en la noche... ¡ya todo está en calma!

Llegan al palacio unos hombres. Unos semejantes nuestros, de los que Dios ha dicho que somos todos hermanos.

—Señor duque...

—¿Qué queréis?

A nadie puede extrañar que aquellos hombres tan simpáticos no se pusieran de acuerdo con el duque.

—Queremos quitarles tantas preocu paciones como tenéis. Es una tontería eso de tener tanto dinero... Estaréis can sados de manejar tanta «luz».

El conde no respondió y uno de los

visitantes, guiado de sus buenos senti mientos, obsequió al duque con un ragnio en el corazón que le produjo en el acto el placer de hacer un viaje al otro mundo, lo que seguramente le habrá causado delicioso efecto, ya que el du que era un enamorado de los viajes.

Los amables visitantes nocturnos, ca ballerosos, quisieron obsequiar a la duquesa con prodigalidad y rumbo. Le produjeron el inmenso beneficio de que dejara este picarillo mundo y se tras ladara a la gloria de 54 pinchazos. Se guramente con esto le han evitado a la duquesa el estar un poco de tiempo en el Purgatorio.

Y así de un crimen tan horroroso, se puede hacer un cuento azul.

Aquí va a ser cosa de ir pensando en hacer otro diario para los nerviosos.

Enrique Feria.

QUISICOSAS

ALARMA

Un guardia se encuentra a un hom bre junto a un río, contemplando la co rriente.

—¿Qué hace usted aquí?—le pregun ta.

—Estoy algo intranquilo—contesta.

—Me paseaba con un amigo que ha te nido la desgracia de caer al agua y no le veo salir.

—¿Y cuánto tiempo hace de éste?

—Desde anoche. Yo ya comienzo a es tar alarmado.

EXCELENTE PROCEDIMIENTO

El tío.—¡Magnífico tío, muchacho! ¿Cómo te las arregias para tener tanta puntería?

El chico.—Muy sencillo... Primero dis paro la flecha y luego coloco el blanco.

MAL INFORMADO

—No quiero líos y me lavo las manos como Herodes.

—Como Pilatos, amigo, como Pilatos.

—¡Nada, como Herodes! ¡A ver si crees tú que Herodes no se lavaba las manos también...!

EN LA ESTACION

Se acerca un baturro a a taquilla y pide un billete.

—¿Adónde va usted?—pregunta el ex pendedor.

—¿Y a usted qué le importa?

—Pero, ¿cómo quiere usted que le dé billete sin decirme adónde va?

—Pues, bueno; voy a casa de una tía mía que está enferma...

EN LA CARCEL

—¡Vaya un friol! ¡Y pensar que por una letra nada más estamos tiritando!

—¿Cómo?

—Claro. Si en vez de hacer una estafa hubiéramos hecho una estufa, no está ríamos tiritando.

Farmacia SUEIRO, Gran Vía, 13

Medicamentos químicamente puros.

Específicos nacionales y extranjeros.

Aguas minerales — Trouseaux para partos — Análisis sanitarios de sangre, orina y esputos

Teléfono 2027 GRANADA

Folleto de LAPUBLICIDAD

TARZAN ENTRE PIGMEOS

X Tomo de TARZAN DE LOS MONOS.

por EDGAR RICE BURROUGHS — Traducción de EMILIO M. AMADOR

Editor: GUSTAVO GILI - BARCELONA

—Así es como luchamos—dijo, eviden temente como una explicación del ac to de las avanzadas.—Es ya tiempo de que te vuelvas a la retaguardia, por que dentro de un instante estarás rodeado de enemigos si permaneces aquí. Cuando lleguen a nosotros, daremos me cha y lucharemos mano a mano en dirección a la ciudad.

—Si todavía tienen la intención de en trar en Trohanadalmaco, la batalla se parecerá más que nada a una carre ra, porque la velocidad será demasiado grande para que se pueda luchar con ef ecacia; pero si han renunciado a ese pro pósito y piensan contentarse con pri sioneros, habrá pelea abundante antes que lleguemos a la infantería, más allá de la cual dudo que lleguemos a avan zar.

—Dado su número, que es muy supe rior, cogerán algunos prisioneros, y nos otros los cogeremos también. Pero ¡pron

to! Vuélvete a la ciudad, si es que toda vía estás a tiempo.

—Pienso quedarme aquí—replicó Tar zán de los Monos.

—Mira que te cogerán prisionero, o te matarán.

El gran Tarmangani sonrió y movió la frondosa rama, diciendo sencillamen te:

—No los temo.

—Eso se debe a que no los conoces—replicó el príncipe—. Tu gran estatura te da excesiva confianza, pero recuer da que no eres más que cuatro veces más alto que un Minunio, y que tal vez sean treinta mil de ellos los que traten de derribarte.

Los de Veltoptismaco cabalgaban a to do escape hacia adelante. El príncipe no podía dedicar más tiempo a lo que pronto vio que era una tentativa inútil de persuadir a Tarzán a que se retirara, y si bien admiraba el valor del extraño gigante deploraba al propio tiempo su ignorancia. Komodoflorens había to-

do gran afecto a su extraño huésped y lo habría salvado si le hubiera sido po sible; pero ahora tenía que dedicar su atención al mando de las tropas, ya que el enemigo estaba casi sobre ellos.

Observó Tarzán la llegada de los hom brecillos en sus ágiles y nerviosas mon taras. Línea tras línea se derramaron por el ondulado terreno en dirección a él, produciéndole la inevitable impresi ón d las olas que avanzan en el océano, cada una de cuyas gotas se combinan pa ra formar una fuerza de destrucción aterradoras e implacable. El Tarmangani contempló su frondosa rama y sonrió, si bien con cierta melancolía.

Su atención estaba encadenada por el combate de las dos primeras filas de la hueste que avanzaba. Corriendo cuello con cuello con los guerreros de Veltop tismaco, iban los hombres de la avanza da de Adendrohakis y los mil que la ha bían reforzado. Cada cual había elegido un jinete enemigo a quien trataba de derribar de la silla, y a la máxima ve locidad se sostenían duelos individuales con agudos estoque, aunque de cuando en cuando se veía a un guerrero blan diendo su venabio, y a veces con exce lente eficacia.

Unos pocos diadetes sin guerreros sal taban con la vanguardia, en tanto que otros, intentando volverse hacia atrás o hacia los costados atropellaban las filas que corrían, arrojando a menudo al suelo a los animales y sus jinetes; pe ro con más frecuencia los guerreros ha cían saltar a sus cabalgaduras por ci ma de aquellos aterrados antílopes. La equitación de los Minunios era sober bía, y su dominio, al parecer sin esfuer

zoz, sobre los rápidos y nerviosos corde les, rayaba en lo maravilloso.

A veces un guerrero levantando su diadete a gran altura en el aire, salva ba el obstáculo de un adversario, y al alzarse sobre él daba una terrible esto cada a la cabeza de su enemigo, des montándolo de la silla; pero apenas hu bo tiempo de pescar más que una im presión fugitiva y caleidoscópica del mo vidoso espectáculo antes que la gran horda se lanzara sobre el gigantesco ob servador.

Con su frondosa rama había pensa do Tarzán barrer de su camino a los hombrillos, pero a la sazón amigos y enemigos estaban entremezclados, que no se atrevía a intentar su propósito por miedo de desazonar y herir a algu nos de los guerreros de su huésped. Alzó la rama sobre su cabeza y esperó a que las primeras filas hubieran pasado y só lo a que quedaran e ntorno suyo los ene migos de Adendrohakis, pues entonces los barrería a un lado y desharía el cen tro de su carga.

Vió la expresión de sorpresa en las ca ras de los de Veltoptismaco cuando pa saban por su lado (sorpresa, pero no

temor), y oyó sus gritos cuando uno más afortunado que sus compañeros consiguió acercarse a él y asestarle una estocada a las piernas al pasar de lar go. Entonces, como es natural, vino a ser asunto de propia defensa el inten to de parar los golpes con la rama, y esto no era imposible una vez que las primeras filas pasaron en formación compacta; pero de pronto cayó sobre el gigante la sólida masa de la caba llería de Veltoptismaco.

No hicieron e lmenor intento de virar para esquivarlo. E nfilas no interrumpi das, línea tras línea, se lanzaban sobre e litánico enemigo. Este arrojó de sí la rama, inútil para impedir su avan ze, y los cogía con los dedos, arrancan do a los jinetes de sus corceles y arro jándolos sobre sus compañeros, que avanzaban; a pesar de todo, seguían lle gando.

Hacían saltar a sus diadetes sobre to dos los obstáculos. Un jinete, lanzán dose derecho sobre Tarzán, le dió con la cabeza en la boca del estómago, deján dolo casi sin respiración y haciéndolo re troceder un paso. Otro y otro le golpea ron las piernas y los costados.

Café HOLLYWOOD Bar

Chocolates ALHAMBRA

Manuel Guzmán Pasadas

GRANADA

Precios de suscripción
En Granada cada mes..... 250 Ptas.
En provincias trimestre..... 750 ..
En el extranjero semestre..... 1400 ..
Número del día..... 015 ..
Número abonado..... 025 ..

LA PUBLICIDAD

DIARIO DEMOCRATICO FUNDADO EL AÑO 1881

DIRECTOR, ADMINISTRADOR Y PROPIETARIO - FERNANDO GOMEZ DE LA CRUZ

Precios de anuncios por línea
En 3º y 8ª planas..... 100 Ptas.
En otras planas de texto..... 050 ..
Los mismos por tener..... 040 ..
Reclamos y noticias..... 200 ..
Quincenas a precios convencionales

Oficinas y Talleres - Graeca 4 - Granada

Apartado de Correos Nº 53 - Teléfono Nº 1662

Dirección Telegráfica: Publicidad. Granada

POLITICA ECONOMICA

El problema del cambio

Todos los pagos y cobros de los españoles con los extranjeros residentes fuera de nuestro país, se realiza al través del Centro de Contratación de la Moneda. Como tenemos que pagar más de lo que cobramos, dicho centro recibe menos moneda extranjera de la que nuestros nacionales piden; y tiene que demorar las entregas de divisas foráneas. Nuestros pagos se retrasan creándose una situación difícil a los deudores. A esto llamamos ahora el problema del cambio.

De su importancia da idea lo mucho que de él se habla y se escribe. Todos convienen en que hay que resolverlo. Lo que no aparece por ninguna parte en los tantos comentarios es una idea útil para resolverlo. Es precisamente el hallar la solución, no las lamentaciones, ni el encarecimiento de su daño, harto visibles, lo que interesa.

¿Es que no tiene solución? La tiene, y sencilla, como la tienen todos los problemas económicos, ninguno de los cuales es complejo cuando se discurre sanamente. La razón de que no se le encuentre solución es que previamente rechazamos la única que tiene. Esta es la eliminación de la causa que origina el problema. Y fuera de esa, como el sentido común indica, no puede haber otra. Porque el remedio de un mal es siempre la upresión de la causa que lo engendra.

¿Cuál es la causa de que recibamos menos divisas extranjeras de las que nos otro tenemos que pagar? Sencillamente y eliminando factores de menor cuantía que vendemos al extranjero menos que le compramos. ¿Por qué? Por dos razones: una, las dificultades que una política económica equivocada, ha venido estableciendo durante años a la exportación, y, en general, al comercio exterior. Es la consecuencia de la economía dirigida con su contingentes, sus registros de exportadores sus exigencias para todas las operaciones mercantiles, etcétera. La otra, que nuestros productos resultan caros en el extranjero; y estos prefieren comprarlo en otra parte, o de adquirir sus similares, o, en último término, prescindir de ellos.

La primera de ambas causas tiene dos vertientes: una la intervención del Estado extranjero, dificultando la importación de nuestros productos. Sobre la primera no podemos operar más que a través de los tratados; y de ello hay que esperar poco, porque en los tratados si se facilita nuestra exportación habrá que facilitar también la importación; y aunque lo uno y lo otro es útil, su repercusión en lo que llamamos problema del cambio es doble y contradictoria. Sobre la segunda podemos operar a satisfacción porque depende de la voluntad del Estado español el suprimir las trabas que él mismo establece.

Pero hay una dificultad: y es que la mayor parte de esas trabas han sido creadas precisamente a consecuencia del problema del cambio; y para suprimirlas hay que resolver primero el problema del cambio. Primero ha sido el desnivel en los cobros y pagos, y después, ya para asegurarse provisión de moneda extranjera, ya para otros fines análogos, se ha dificultado con perjuicios intervencionistas el comercio exterior.

Queda, pues, la cuestión reducida a estos términos iniciales: exportamos poco, porque nuestros productos resultan caros en el extranjero. Para resolver el problema, que permitirá después fácilmente suprimir las trabas mercantiles—cuya inutilidad los hechos ponen de manifiesto—hay que abaratar el precio de los productos españoles en el mercado extranjero.

Esto puede hacerse de dos maneras: o reduciendo el coste de producción de nuestros productos para que puedan producirse y vender más barato o reduciendo el valor de la moneda en que han de ser pagados, esto es: devaluando la peseta.

Lo primero es más complejo, y resultado de una política económica de gran aliento que ha de iniciarse por la reforma fiscal, suprimiendo cargas de las que hoy pesan sobre la producción y el consumo—porque todas aumentan los precios—y trasladándolas a las rentas no ganadas tanto para comprar al Estado como porque el gravamen de las rentas no ganadas tiene otros efectos de liberación de posibilidades de trabajo y abaratamiento de la producción que ahora sería largo de explicar.

Lo segundo, la devaluación de la peseta está más o menos. A poco que se reflexione se verá que el problema, en sus

términos monetarios, consiste en que la peseta tiene oficialmente un valor superior a que le corresponde o se le reconoce en el mercado internacional. El empeño de mantener ese valor excesivamente alto, crea el problema. Lo mismo ha ocurrido en todos los países. Cuando Inglaterra, por erróneas consideraciones económicas, restableció la paridad oro de la libra, comenzó a sufrir una crisis de la que solo principió a convalescer cuando abandonó el patrón oro, y bajó la libra. Francia padece las consecuencias de mantener el franco a un tipo superior al que le corresponde dada su capacidad adquisitiva en el mercado interior; y a pesar de sus esfuerzos sufre una crisis que contrasta con la enorme prosperidad de que disfrutó desde 1925 a 1930 como consecuencia de la anterior devaluación del franco. Por eso, todas las naciones, cuando ya no pueden resistir más, ven caer sus monedas; es la instintiva defensa de su economía, que no puede soportar una medida de valor de dimensiones excesivas.

Pero eso es precisamente lo que en España no queremos ver. Nos resistimos a que la peseta baje de valor; y para ello hacemos esfuerzos que estrangulan al comercio, sin conseguir tampoco el resultado apetecido, porque la necesidad crea junto a la cotización oficial, la cotización real de las bolsas negras. Y para mantener la cotización oficial hay que intervenir el comercio, hacerlo imposible, lastimar intereses, encarecer la producción misma. Se originan otras consecuencias colaterales: ya no vienen emigrantes, ni rentas del extranjero, ni capitales foráneos en busca de mejor inversión, etc.; con todo lo cual el ingreso de divisas extranjeras es inferior a lo que sería si el mercado funcionara libremente.

Si queremos resolver el problema del cambio a fondo, hay que devaluar la peseta. Pero no devaluaria de un golpe; esto sería injusto para muchos y pernicioso en general; sino devaluaria lentamente, poco a poco, hasta que la realidad misma diga el nivel a que debe estar. Y simultáneamente, ir devolviendo al comercio exterior su libertad sin la que no puede aquél realizar sanamente. El «cuanto» de esa devaluación nadie lo puede decir; todo lo que aventuren los técnicos sobre ello es caprichoso; la economía depende de tantos factores algunos de ellos psicológicos, que escapan a todas las estadísticas; cuando hablan de esto los técnicos, hablan al «tumtum». Por eso se equivocan tanto.

Si se fuera devaluando la moneda poco a poco, se produciría primeramente dos fenómenos: la exportación resultaría facilitada y la importación es una puerilidad nociva: porque ya la restrinjo el problema mismo, sin necesidad de nuevas disposiciones. Es nocivo, porque se restringirá también a ciegas sustituyéndose unos funcionarios mal informados y menos preparados, a la demanda de los ciudadanos, únicos que pueden apreciar en cada caso la conveniencia o utilidad de cada artículo importado. Como tendrían que pagar más, ellos verían lo que más les convenía, o lo que deseaban menos imperiosamente. En cambio, la exportación sería también regida por la demanda extranjera, único regulador suyo, porque todos los tratados comerciales del mundo no bastan para hacernos exportar si en el extranjero no hay demanda del artículo exportable.

Temer muchos a la baja de la peseta porque imaginan que subirían los precios en el interior y que esto sería perturbador. Probablemente y mientras lo permitieran los «stocks» acumulados y la elasticidad de la máquina productora, no habría subida de precios. Así ha ocurrido en Inglaterra. Pero aunque después subieran no sería perjudicial: habría más trabajo.

Baldomero Argente.
RINOSOL.—Cura molestias nasales, evita gripe, catarros, etc.

Cinematografía

EDUARDO PEDROTE

Habiendo sentido, desde pequeño, gran afición por el teatro, dejó sus estudios y, tras de haber actuado en varias funciones organizadas por aficionados, se unió a una compañía juvenil recorriendo con ella las principales capitales andaluzas.

La prestación del servicio militar, vino a interrumpir su carrera artística. Sin embargo, una vez transcurrido el tiempo de su permanencia en filas, Pedrote volvió con más entusiasmo que nunca a su trabajo en los escenarios. A fuerza de entereza y voluntad, avalados por el apoyo de un hondo temperamento de artista, consiguió elevarse a un puesto destacado como actor y conseguir una nutrida cantidad de triunfos que enaltecen su historial artístico.

Ha trabajado en Sevilla, durante once años, en las compañías titulares del Teatro San Fernando, así como de los de Cervantes y Duque. También ha figurado en el elenco del Teatro Apolo, que le contrató para estrenar en aquella capital «El niño de oro». En Madrid ha venido actuando, asimismo, con la compañía de Catalina Bárcena, en el Teatro Eslava, debutando con «Castigo de Dios» en cuyo papel, que era de sustitución, alcanzó un gran éxito. Sus últimos pasos han sido en La Comedia, hasta llegar al María Isabel, donde en la actualidad trabaja.

No tiene aun experiencia de la vida cinematográfica, puesto que está todavía muy reciente su incorporación a la pantalla; pero si hemos de juzgar por su primera interpretación, el porvenir que se le avecina no puede ser más halagüeño.

SEÑORA.—Desea habitaciones independientes.—Razón: Cruz, 30.

OBSERVATORIO DE CARTUJA

Datos meteorológicos de ayer

Temperatura del aire a la sombra: máxima 15,8 grados a las 14,30; mínima 4,8 grados a las 23,45.

Vientos de dirección variable; velocidad máxima, 10 kms. hora.

Lluvia recogida en veinticuatro horas por metro cuadrado, 0,5 litros.

Datos astronómicos para hoy

Sol: orto a las 5,11; paso por el meridiano a las 12-10-42; ocaso a las 19,12.
Luna: orto a las 22,53; ocaso a las 8,51
Alumbra durante la noche 6 h. 13 m.

LA TIERRA TIEMBLA

Aparte los terremotos que de ordinario registra esta Estación Sismológica, se han observado los siguientes movimientos sísmicos dignos de estudio especial, por ser próximos: uno el viernes, día 3, a las 10 h. 2 m. 26 s. y otro a las 11,13,52 del mismo día.

El ingeniero director del Observatorio agradecería muchísimo la divulgación de esta noticia, para que tanto los corresponsales sísmicos permanentes como cuantas personas deseen colaborar en estos estudios de investigación científica envíen por correo sus informaciones al Apartado 42 de Granada.

JOYERIA FAJARDO — De F. García. Zacatin, 9. Tel. 2520. Precio fijo.—Casa de toda seriedad, con extenso surtido de joyas, platería, relojería y artículos para regalos. Insuperable en precios, gusto y calidad.

XXXXXXXXXXXXXXXXXXXX
DENTISTA
XXXXXXXXXXXXXXXXXXXX
Construcción de toda clase de aparatos para la boca, en oro, cauchó, celulósido y acero inoxidable.
CONSULTORIO ECONOMICO.
Plaza Universidad, 4
GRANADA
XXXXXXXXXXXXXXXXXXXX

KALEIDOSKOPIO MUNDIAL

La situación agrícola e industrial del Japon

Continúa sin interrupción el resurgimiento de la situación económica japonesa comenzada a fines de 1931, aunque sin embargo, en 1935, se ha notado en los últimos meses cierta indecisión debida: Primero, a que habiendo sido la producción del año anterior más que mediocre, los precios no fueron más bajos, y segundo, a que la producción industrial habiendo, por el contrario, en contrado desde 1933 el nivel que tenía en 1929 y pareciendo orientarse hacia un desequilibrio marcado con relación a las necesidades del consumo y a las capacidades de la exportación, la superproducción parecía inevitable y con ella la caída de los precios. También fué un factor principal en esta indecisión las restricciones impuestas por muchos países extranjeros a la invasión de los productos japoneses.

Sin embargo a pesar de todos estos pesimismo a mitad de año se produjo un viraje mágico que ha influido en forma benéfica sobre la producción agrícola e industrial. Las estadísticas oficiales anuncian que el valor global de la producción agrícola e industrial reunidas alcanzaron en 1935 la cifra record de 15 mil millones de yens.

El notable avance de todas las ramas de la producción agrícola e industrial ha hecho lógicamente que el paro disminuya en las mismas proporciones, y así podemos observar que mientras en 1933 era todavía de 5'88 por ciento y 5'10 en 1934, en septiembre de 1935 baja a 4'73.

En cuanto al número total de colocados, según el banco del Japon si se toma por 100 por base en 1923 que fué uno de los más activos de la post guerra se encuentra 80'8 por 100 en 1933, 90 por ciento en 1934 y 99'5 por ciento en 1935. Además como el coste de vida no ha variado nada durante el mismo periodo, la situación de los obreros no ha empeorado aunque también es verdad que tampoco ha ganado nada.

En lo que respecta a la situación de arrendatario y pequeños cultivadores rurales no es tan mala como lo fuera en 1930 y 1933.

Según los datos de Ministerio de Agricultura la renta neta de un pequeño propietario que cultiva el mismo su tierra (alrededor de una hectárea) de febrero de 1933 a febrero de 1934 ha sido de 147,50 yens y la del arrendatario de 104'50 en aumento de 74 y 75 yens, y respectivamente sobre los años anteriores.

La Asociación de sericultores del Japon ha publicado los precios de coste de los capullos durante los últimos cinco años, habiendo variado muy poco estos precios.

Para el año en curso, en virtud de la ley sobre el control del arroz, el Gobierno ha fijado el precio máximo en 33 y 20, el precio mínimo en 24 y 30 o sea 1'70 yens por bajo del precio máximo de 1935 y 0'50 solamente por bajo del precio mínimo precedente.

Hay que hacer contar que el coste de la producción de un «kokou» de arroz (180 litros), en 1935, la sido de 27'66 yens con una ligera disminución de 0'15 sobre el año anterior.

Aun en las industrias que parecían ser extrañas al Japon como la industria azucarera y quesera, los japoneses han logrado abrir un camino interesante. No tenemos las cifras globales de la producción japonesa para el año transcurrido, pero sin embargo por los resultados de la provincia de Hokkaido se comprende el auge que va tomando esta industria.

La industria vidriera nació en Japon en 1873 pero hasta fines de la era Meiji en 1920 no tomó las formas de una industria moderna. Al verse el Japon durante la gran guerra privado de las importaciones de vidrio europeo revocó una considerable emulación en la fabricación de vidrio a tal punto que de 1917 a 1918 no solamente se bastó a sus necesidades sino que todavía pudo exportar grandes cantidades de vidrio. En 1920 algunos meses antes de la crisis, el Japon había producido vidriera por 57 millones de yens. Desde esta época con altos y bajos, la producción y exportación se estabilizaron. En 1934 la exportación alcanzaba 19 millones para una producción de 60 millones.

Con el crecimiento de población y la adopción cada vez mayor de modo de vida occidental, la industria del vidrio ofrece todavía posibilidades interesantes de extensión no solamente para el consumo nacional sino también para el exterior. Desde luego se la puede colocar ya en la categoría de las grandes industrias.

En cuanto a la producción minera no poseemos más que los resultados de los 10 primeros meses de 1935. Bastan para mostrar que el progreso es tan substancial como general en cada una de las principales industrias mineras.

Se prevé que para 1936 el aumento de pedidos de carbón será de 1.300.000 toneladas lo que dará un consumo de más de cuarenta millones de toneladas, cifra record.

La progresión de la metalurgia, fundición y acero, ha ido en progresión constante durante los diez primeros meses de 1935.

La industria del aluminio se halla también en buena situación. A la hora actual que la producción japonesa es todavía insuficiente y el Carbel extranjero puede importar más de la mitad del aluminio consumido en el Japon por intermedio de Nisui Bussan y Asia Aluminium Shokwai al precio de 1.700 p. la tonelada el aluminio japonés se vende a 1.555 yens por la firma Iwai, única agente de la Japon Electric Ind. C., la mayor productora de este metal y 1.550 yens por la firma Ataka representante de la Nichiman Alum. Compañía.

También la firma Sumitomo de Osaka se ha lanzado igualmente a la fabricación de aluminio. Sus productos han aparecido en el mercado aunque serán casi totalmente utilizados para las necesidades de esta firma en su industria pesada y del cobre.

Otras firmas importantes como la Japon Electric Ind. C., la Japon Soda Ind. han alcanzado buenas cifras en este producto. En previsión de una superproducción próxima la firma Iwai de Osaka ha comenzado a buscar mercados en las Indias y en China para el aluminio japonés.

Otra de las industrias más importantes japonesas es la del papel. La Gran Compañía Oji Paper Manufact C., acaba de levantar su capital a 300.000.000 de yens, manteniendo para el ejercicio transcurrido el precedente dividiendo de 10 por 100.

La industria del papel tiene cada vez a tomar una extensión considerable. En los 10 primeros meses de 1935 la producción ha sido de 1.427.340.000 libras en aumento de 4'5 por 100 y las ventas de 1.374.359.000 libras en aumento de 9'7 por 100.

Las importaciones de celulosa para los once primeros meses de 1935 han sido de 269.018 toneladas en plus valja, de 22'3 por 100, sobre el periodo correspondiente a 1934. El valor de estas importaciones ha sido de 50.583.000 yens en lugar de 39.329.000 yens en 1934.

Para terminar esta reseña sobre la situación agrícola e industrial japonesa haremos notar que la actividad industrial de Osaka crece en proporción directa con el crecimiento del crecimiento de su población. En efecto, el último censo de un total de 2.985.966 habitantes en aumento de menos de 100.000 individuos desde octubre de 1934. He aquí cuál ha sido el crecimiento del número de fábricas que emplean más de cinco obreros, y el número de éstos durante estos mismos años:

Primero de octubre de 1934, número de fábricas, 10.296; número de obreros, 284.624.

1935, número de fábricas, 11.524; número de obreros, 322.029.

COLECTOR

MAGNIFICO «BUICK»
Cond. Int. 5 pl. mod. 29.
Inmejorable estado, vende
AGENCIA «PEUGEOT»
Tablas, 17, Granada.

BOLETIN RELIGIOSO

10 de Mayo
Sale el sol a las 5,11.—Se pone a las 19,12.
Se da el toque de Oración a las 7,30.
El de Animas, a las 9,30.
El de Alba, a las 3.
Se manifiesta a las 7. Se oculta las 7.
SANTORAL Y CULTOS
Santo del día.—San Antonio, arzob. Jubileo de las Cuarenta Horas.—En Santa Catalina de Sena.
Mañana, en Santa María Magdalena. Visita de la Corte de María.—Nuestra Señora de la Antigua, en la Catedral.
Jubileo perpetuo.—Se celebra en la iglesia de las Misioneras del Santísimo y de la Inmaculada, a las ocho de la mañana, exposición; a las cinco de la tarde, bendición y reserva.

Banco Hipotecario de España

Préstamos amortizables, primera hipoteca a largo plazo sobre fincas rústicas y urbanas. Préstamos especiales para el fomento de la construcción.
Venta de cédulas hipotecarias. Apoderamientos gratuitos — Informes gratis a quien los solicite.

Las peticiones de préstamos que se presenten o tramiten por conducto de esta Delegación, NO DEVENGARAN NI HONORARIOS NI COMISION a favor de la misma.

Delegado de propaganda en la provincia de Granada:
LUIS AGUILERA GOMEZ
Carrera de Genil, 77 y 79, entresuela. Teléfono 1662.